

LAS CIFRAS

34

oficinas bancarias

■ se han cerrado en la provincia en lo que llevamos de 2013. El año pasado fueron 89.

1.226

habitantes

■ por cada oficina bancaria hay hoy en Tarragona. En 2009 eran 964 habitantes por sucursal.

55.443

ciudadanos

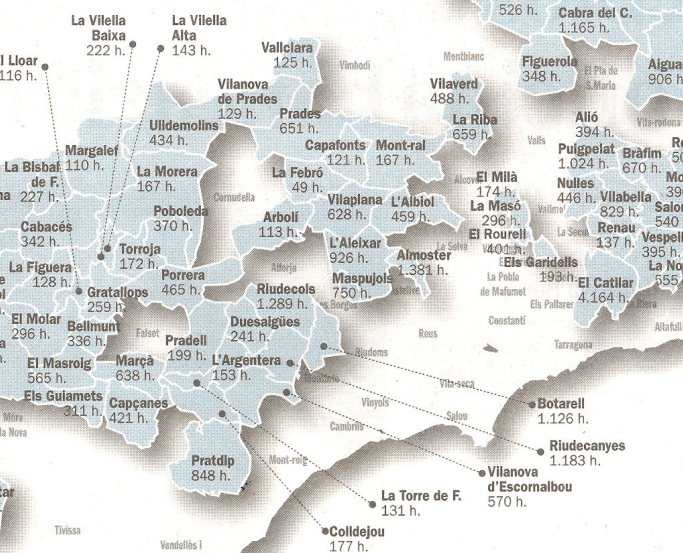
■ de la provincia no tienen ninguna oficina bancaria comercial en su localidad.

50

por ciento

■ ha caído el número de operaciones que se realizan en una oficina bancaria en cinco años.

Pueblos sin una oficina bancaria comercial



LA REESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR FINANCIERO

171

oficinas bancarias han cerrado en la provincia desde el año 2009.

Municipio	Cerradas	Actuales
Tarragona	54	132
Reus	33	86
Tortosa	14	30
El Vendrell	13	27
Cambrils	8	26
Salou	8	19
Ampostá	7	17
Valls	6	23
St Carles de la R.	3	13
Vila-seca	3	23
Torredembarra	3	16
Calafell	2	14
Cunit	2	8
Falset	2	3

Municipio	Cerradas	Actuales
Alcanar	1	7
L'Espluga de F.	1	3
Gandesa	1	5
Montblanc	1	8
Móra d'Ebre	1	7
El Morell	1	3
El Perelló	1	2
Sant Jaume d'E.	1	2
Santa Barbara	1	2
La Selva del Camp	1	3
La Sènia	1	7
Vallmoll	1	1
Vandellòs i L'Hosp.	1	5

Fuente: Anuario Económico de La Caixa

2

oficinas bancarias han abierto en la demarcación desde el año 2009, una en Flix y la otra en L'Ampolla.

Bankia cerrará 29 de sus 31 oficinas en la demarcación

Viene de la página 3

de las 31 sucursales que tiene actualmente en la provincia a sólo dos, ambas en la ciudad de Tarragona –una en la Rambla Nova y otra en la Imperial Tarraco–. De esta forma, los clientes que esta entidad posee en las poblaciones donde tiene oficinas abiertas –Reus, Móra d'Ebre, Valls, Cambrils, Salou, Vila-seca, Torredembarra, El Vendrell, Calafell, Cunit, Tortosa, Montblanc, Sant

Carles de la Ràpita, Ulldecona y Amposta– se quedarán sin un lugar físico al que acudir en sus localidades.

Todo esto ha provocado que el ratio de oficinas por habitante se haya reducido considerablemente. Si desde principios de los 90, con las tarjetas de crédito ya completamente instauradas en España, ha existido aproximadamente una oficina bancaria por cada 1.000 habitantes –en la provincia de Tarragona en

2009 había una por cada 964 habitantes–, hoy esta cifra ha cambiado y en la demarcación se cuenta una oficina por cada 1.226 habitantes.

Esta situación conlleva, inevitablemente, una nueva relación entre clientes y entidades financieras. De hecho, ésta ya ha cambiado, aunque más motivada por causas tecnológicas y la consolidación de la banca por internet, que ha propiciado que muchos de los servicios que hace décadas obligaban a acudir a la sucursal ahora se realicen desde el móvil, el ordenador o la tablet.

Así lo confirma el director de una oficina bancaria de Tarragona, que asegura que «el número de operaciones que se realizan

en las sucursales ha caído un 50% en los últimos cinco años. Sólo una pequeña parte de la población acude hoy a actualizar la libreta. Antes era habitual que un cliente acudiera a su oficina para saber el saldo que tenía. Ahora lo ve en el ordenador o en el móvil», explica.

En efecto, lo que parece claro es que los bancos españoles están apostando actualmente por un modelo de negocio distinto. Se pretende pasar de una amplia red de sucursales donde el trato personal era lo primordial a un modelo donde las nuevas tecnologías (banca por Internet y telefónica) tomen el mando. El reto será, pues, acostumbrarse a la nueva realidad.

Muchas oficinas pero pocos empleados

■ El ratio de una oficina por cada 1.226 ciudadanos de Tarragona está aún sigue muy por encima del que existe en el conjunto de Europa, donde hay una sucursal por cada 1.700 habitantes. Y es que España, pese a ser el país de la UE que más oficinas ha suprimido, es aún el que cuenta con más sucursales, lo que los expertos explican por la menor densidad de la población en España.

España contaba hace 21 años (inicio del año 1992) con una red de 35.363 oficinas bancarias según los datos del Banco de España. Cifra que durante los años de bonanza económica no hizo más que incrementarse hasta alcanzar en 2008 las casi 1.000 oficinas bancarias por millón de habitantes (a cierre de ese año el número de sucursales en nuestro país era de 46.167, según el Banco de España).

Pero esta abundancia de oficinas contrasta con el número de empleados que hay en ellas, pues no es extraño encontrar sucursales bancarias –sobre todo en centros comerciales o en barrios– con uno o dos empleados.

Y es que, si ya eran bajos, los ratios de empleados por oficina se han reducido aún más en nuestro país. En 2012 había 5,9 trabajadores por sucursal, un modelo de negocio que no calaría en los países de nuestro entorno, especialmente en los de cultura anglosajona.

Si hay algo que nos ha diferenciado respecto a países como Alemania y Reino Unido es el bajo nivel de empleados por oficinas en España y el gran número de empleados por sucursal de estos países (en Reino Unido este ratio se sitúa en 40 empleados por oficina, mientras que en Alemania es de 17).

EN ESPAÑA